

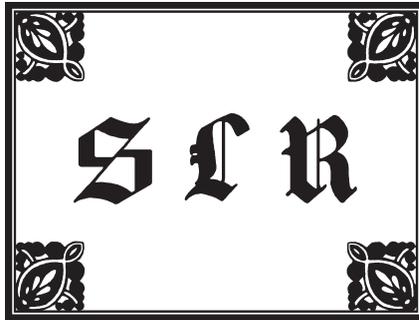
N^{os} 331-332

JUILLET-DÉCEMBRE 2019

REVUE
DE
LINGUISTIQUE ROMANE
PUBLIÉE PAR LA
SOCIÉTÉ DE LINGUISTIQUE ROMANE

Razze latine non esistono: esiste *la latinità*

Tome 83



STRASBOURG
2019

EXTRAIT

REVUE DE LINGUISTIQUE ROMANE (RLiR)

Anciens directeurs:

A.-L. TERRACHER, P. GARDETTE, G. TUAILLON, G. STRAKA, G. ROQUES

La RLiR est publiée par la *Société de Linguistique Romane*

DIRECTEUR :

Martin GLESSGEN

Professeur à l'Université de Zurich /
Directeur d'Études à l'EPHE/PSL, Paris

DIRECTEURS ADJOINTS :

André THIBAUT

Professeur à l'Université de Paris - Sorbonne

Paul VIDESOTT

Professeur à l'Université de Bolzano

COMITÉ DE RÉDACTION :

Jean-Pierre CHAMBON, Professeur à l'Université de Paris - Sorbonne

Jean-Paul CHAUVÉAU, Directeur de recherche émérite au CNRS

Gerhard ERNST, Professeur émérite de l'Université de Ratisbonne

Hans GOEBL, Professeur émérite de l'Université de Salzbourg

Sergio LUBELLO, Professeur à l'Université de Salerne

Pierre RÉZEAU, Directeur de recherche honoraire au CNRS

Gilles ROQUES, Ancien directeur de la Revue

Fernando SÁNCHEZ MIRET, Professeur à l'Université de Salamanque

COMITÉ SCIENTIFIQUE :

Stefano ASPERTI, Professeur à l'Université de Rome

Reina BASTARDAS, Professeur à l'Université de Barcelone

Maria COLOMBO, Professeur à l'Université de Paris - Sorbonne

Andreas DUFTER, Professeur à l'Université de Munich

Frédéric DUVAL, Professeur à l'École nationale des chartes

Juhani HÄRMÄ, Professeur émérite de l'Université de Helsinki

Sandor KISS, Professeur émérite de Debrecen

Brenda LACA, Professeur à l'Université de Montevideo

Jutta LANGENBACHER-LIEBGOTT, Professeur émérite de l'Université de Paderborn

Gioia PARADISI, Professeur à l'Université de Rome

La RLiR est publiée régulièrement en deux fascicules (juin et décembre) formant un volume annuel de 640 pages (v. pour sa version électronique <www.eliphi.fr>, ELiPhi numérique). Les communications relatives à la rédaction de la Revue doivent être adressées à M. Martin GLESSGEN, les articles et les comptes rendus en format PDF et DOC: <glessgen@rom.uzh.ch>, les ouvrages pour comptes rendus à l'adresse postale: Universität Zürich, Romanisches Seminar, Zürichbergstr. 8, CH 8032 Zürich.

Les auteurs d'articles et de comptes rendus doivent être membres de la *Société de Linguistique Romane*. Les articles et comptes rendus de la RLiR sont soumis à une procédure d'examen par les pairs conforme aux directives ISSAI 5600 et ISSAI 30 de l'*Organisation Internationale des Institutions Supérieures de Contrôle des Finances Publiques* (<www.intosai.org>; en particulier <<http://www.intosai.org/fr/issai-executive-summaries/detail/article/issai-5600-peer-review-guideline.html>>).

Pour la mise en forme des articles et des comptes rendus, on utilisera les feuilles de style disponibles pour la RLiR (qui peuvent être téléchargées à partir du site internet de la Société: <www.sliir.org>, ou requises à l'assistant de rédaction, M. Dumitru KИHAI: <slir@rom.uzh.ch>). Pour les sigles et les abréviations utilisés dans la Revue, voir la liste disponible en ligne: <<http://www.sliir.org/revue-linguistique-romane/sigles-et-listes-dabreviations-2/>>.

Fases y condicionantes en un cambio gramatical abrupto: origen y expansión del relativo *quienes* en el español medio (1500-1740)¹

1. Introducción

En la sintaxis actual del español, los pronombres *quien* y *quienes* tienen bien acotada su función en las oraciones de relativo con antecedente personal. Así, en frases como las de (1), *quien* introduce una oración relativa cuyo antecedente posee una referencia singular. Por el contrario, la forma *quienes* en (2) desempeña el mismo papel cuando esa referencia es plural (Brucart 1999, 502):

- (1) Moralmente uno mismo se ve legitimado para exigir a ese hijo a *quien* tanto afecto, atención y sacrificio ha dedicado, un comportamiento y una respuesta a la altura de sus enseñanzas (*Corpus del español del siglo XXI*, 2001).
- (2) Pues menos mal que tienes dos hijos a *quienes* zurrar (*Corpus del español del siglo XXI*, 2001).

Sin embargo, las cosas no han sido siempre así. De hecho, durante extensos periodos en la historia de la lengua, la forma no marcada en la sustitución de antecedentes plurales fue el pronombre *quien*, invariable en cuanto al número, como ilustra el siguiente ejemplo extraído de un corpus epistolar del siglo XVI, y en el que el antecedente es idéntico (*hijos*) al que veíamos arriba:

- (3) ... le da espuelas para q me le inbie con brebedad pues para ellos sera lo mejor pues no tengo hijos a *quien* lo dejar (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI*, 1576).

¹ El presente estudio se integra dentro del proyecto de investigación «Dimensiones estructurales, sociales e idiolectales del cambio lingüístico: nuevas aportaciones desde la sociolingüística histórica al estudio del español», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (2018-2021) (Ref. FFI2017-86194-P) y la Universitat Jaume I (Ref. UJI-2017-01). Quisiéramos agradecer a Carme Barberà, Maria Chiara Marullo, Jordi Ayza y Javier Lara su colaboración en el Laboratorio de Sociolingüística de la Universitat Jaume I a lo largo de los últimos años.

Sobre la difusión y triunfo (casi)² definitivo de la forma plural *quienes* en el español en detrimento de su otrora competidora, los historiadores de la lengua han aportado algunos datos interesantes. Así, sabemos por varios de ellos que las ocurrencias de la variante novedosa hasta la primera mitad del siglo XVI son casi episódicas, y que estas comienzan a menudear a partir de entonces, si bien no se habrían consolidado hasta bien entrado el XVII, y aun entonces, en desventaja con respecto a la forma invariable. Del mismo modo, la historiografía lingüística ha sacado a la luz los apuntes de diversos gramáticos y tratadistas de los siglos de Oro, en los que se realizan comentarios específicos sobre este hecho de variación, que revelan actitudes reticentes ante la difusión de la forma plural (Menéndez Pidal 1904; Lapesa 1980; Urrutia/Álvarez 1988; Iglesias 1992 y 1996; Lope Blanch 1997; Girón 2004; López Ruano 2011). Pese a ello, muy poco es lo que sabemos acerca del modo en que se produjo ese cambio, tanto en el plano gramatical como en el eje socioestilístico.

Para intentar cubrir esta laguna, en lo que sigue ofrecemos los principales resultados de un estudio variacionista acerca de este fenómeno gramatical, con especial atención hacia los factores que contribuyeron a la expansión de la forma *quienes* en el seno de la gramática y a su difusión por todo el espectro social. Para ello utilizamos los materiales que nos brindan algunas tradiciones discursivas especialmente asociadas a la inmediatez comunicativa, como el género epistolar y ciertos textos autobiográficos, como diarios y memorias (Oesterreicher 2004).

Cronológicamente, el estudio se centra en un periodo clave en la historia del español, que comienza en los albores del siglo XVI y concluye en 1740, tras la publicación un año antes del último volumen del *Diccionario de Autoridades*. Este periodo, que coincide *grosso modo* con lo que algunos han denominado el «español clásico» o «medio», caracterizado «por una evolución lingüística muy intensa», que desemboca en la «regularidad» y «fijación» del español moderno (Girón 2004, 860)³, resulta particularmente apto para

² Como recuerda Brucart (1999, 502), todavía es posible encontrar hoy ejemplos de *quien* con antecedente plural en textos literarios y aun en la lengua hablada (en el mismo sentido, véase Urrutia/Álvarez 1988, 185). Sin embargo, Gómez Torrego (1997, 124) sanciona claramente este uso: «En el español actual no se considera correcto usar el relativo singular *quien* con antecedente plural». De hecho, en la última gramática académica (NGLE, 2009, 1578) se retoma la recomendación de uso de *quienes* para el plural, y se explica la abundancia del empleo contrario en los textos medievales y clásicos: «la flexión de número de este relativo comenzó a expandirse a mediados del siglo XVI, pero su uso no se generalizó hasta un siglo después».

³ Este autor toma como referencia el año de la publicación del primer volumen del *Diccionario de Autoridades*. Nosotros, sin embargo, hemos preferido ampliar ese

el análisis de nuestro objeto de estudio, dado que en sus límites temporales asistimos al nacimiento, desarrollo y eclosión del pronombre *quienes*, que, a partir de entonces, se convertirá en la forma canónica de las oraciones de relativo con antecedente personal.

Como veremos, en ese desarrollo se advierten varias etapas, que coinciden con las fases habituales del cambio lingüístico: a) variación prácticamente anecdótica y asistemática en los primeros momentos, b) fase de estimulación y asentamiento del cambio, en la que la variante novedosa va arañando espacios hasta entonces reservados a su rival, y c) periodo de expansión abrupta, hasta límites que sitúan ya a esa variante claramente por encima de su competidora. Asimismo, comprobaremos cómo, pese al aumento considerable en la frecuencia de uso de *quienes* en el último periodo, algunos condicionantes internos que regulan su selección en la gramática interna son los mismos que en la etapa previa, si bien hay también algunos que operan en un sentido distinto con el paso del tiempo. Por último, veremos cómo en la fase de eclosión del cambio, la variable es sensible también a ciertos parámetros del contexto extralingüístico, haciendo de ella una variable sociolingüística, condición que no tenía en las etapas anteriores.

La estructura del trabajo queda como sigue. En el siguiente apartado resumiremos algunos de los datos que sobre la variable lingüística encontramos tanto en la bibliografía lingüística como en la consulta de diversos tratados gramaticales a lo largo de la historia. Por su parte, el apartado § 3 contiene los detalles más relevantes del corpus manejado para la ocasión, integrado por textos cercanos a la inmediatez comunicativa. A continuación, expondremos los principios teóricos y metodológicos en los que se fundamenta el análisis variacionista del cambio lingüístico (§ 4), con especial interés hacia la delimitación precisa del contexto variable, el proceso de codificación y el análisis cuantitativo llevado a cabo mediante el análisis de regresión logística de efectos mixtos. La parte central del estudio, el análisis e interpretación de los resultados, ocupa todo el apartado § 5, que servirá como antesala para la síntesis en § 6 de las principales conclusiones derivadas de la investigación.

2. Algunos apuntes diacrónicos e historiográficos sobre la variación *quien/quienes*

Según Corominas/Pascual (1980-1991; entrada *quē*), *quien* tiene su origen en el acusativo *quēm* del pronombre interrogativo latino (*quis, quae, quid*), y

plazo hasta la culminación de esta magna obra por otras razones que atienden a la propia periodización del cambio lingüístico que nos ocupa, como tendremos ocasión de comprobar (ver § 5).

durante la Edad Media fue invariable para singular y plural. Sin embargo, las cosas empezaron a cambiar a partir del siglo XVI. Así, autores como Menéndez Pidal (1904, § 101), Lapesa (1980, 397) y Urrutia/Álvarez (1988, 185), entre otros, señalan que la forma *quien*, etimológicamente invariable, empezó a desarrollar una distinta para el plural, *quienes*, en esta centuria. Con todo, las opiniones difieren acerca de cuál pudo ser la cronología de ese cambio.

Para López Ruano (2011, 82), por ejemplo, el uso de *quienes* como forma de relativo plural «no se extiende hasta bien entrado el siglo XVII». Así, tras el análisis de los relativos de la obra *El Tratado de la Oración y meditación* de san Pedro de Alcántara⁴, de los tres únicos casos encontrados en los que el antecedente está en plural, la forma seleccionada es siempre *quien*⁵. Por su parte, Girón (2004, 871) retrasa el uso de *quienes* hasta finales del siglo XVI y señala la lentitud del cambio lingüístico del invariable *quien* a su plural *quienes*. Esta hipótesis de la tardía extensión de la variable *quienes* viene avallada por otros estudios, como el de Iglesias (1992, 513), en el que el corpus de textos de los siglos XVI y XVII recogido demuestra que el relativo personal no presenta variación morfológica de número: «los primeros testimonios de plurales analógicos aparecen en la primera mitad del siglo XVI, pero tropezaban aún con gran resistencia durante el siglo XVII».

A partir de la información proporcionada por un extenso corpus formado por gramáticas de los siglos XVI y XVII, Lope Blanch (1997, 290-291) llega, sin embargo, a la conclusión de que el plural *quienes* comenzó, probablemente, a utilizarse en la lengua hablada desde la primera mitad del siglo XVI, para pasar, posteriormente, a la lengua literaria, cuya generalización no se produciría hasta las últimas décadas del siglo XVII, y de ahí su tardío hallazgo en los textos escritos. En el presente estudio pondremos a prueba esta hipótesis mediante el análisis de la alternancia pronominal en otro tipo de textos, más alejados de las tradiciones discursivas formales –sobre las que se ha asentado tradicionalmente el estudio del cambio lingüístico– y más cercanos, por el contrario, a la inmediatez comunicativa y, previsiblemente, por tanto, a la oralidad de épocas pasadas. Antes, sin embargo, detengámonos un momento en el eco que esta alternancia pudo encontrar en la tradición gramatical.

¿Qué dicen sobre esta cuestión las gramáticas del periodo analizado? Para intentar dar una respuesta a esta pregunta, examinamos a continuación la información incluida en un amplio corpus de obras gramaticales desde el

⁴ Edición de Francisco del Canto, Medina del Campo (1587).

⁵ En la misma línea, el trabajo de Iglesias (1996) sobre los relativos en un amplio corpus de textos en prosa del siglo XVI revela la falta de concordancia plural entre el antecedente y el relativo (véase Iglesias 1996, 149-150).

siglo XVI en adelante. Para ello, se ha contado con la edición digital de las *Antiguas Gramáticas del Castellano* compilada por Gómez Asencio (2001) además de otros datos que debemos a Lope Blanch (1997), uno de los autores que más se ha ocupado de esta cuestión.

En las gramáticas consultadas del siglo XVI (incluida la de Nebrija, de finales del siglo XV), encontramos pocas referencias a los pronombres relativos, así como a los usos de *quien*. De este modo, ni Antonio de Nebrija (1492) ni Cristóbal de Villalón (1558) contemplan esta categoría gramatical. En los anónimos de Lovaina (edición de 1555), se incluye un cuadro con la declinación de los relativos, donde, junto al singular *quien*, se recoge el plural *quienes*, pero no se completa con ningún detalle más. Por su parte, las obras de Meurier (1558), Perceval (1591) y Stepney (1591), al ser textos destinados a un público extranjero, inciden más en la traducción de las construcciones que propiamente en la teoría gramatical, de manera que no añaden información alguna sobre el empleo de los relativos.

Lope Blanch (1997, 285-288), sin embargo, recoge algunos testimonios interesantes acerca de la variación *quien / quienes* con antecedente plural a partir de la segunda mitad del siglo XVI. El primero de ellos corresponde a Alessandri d'Urbino (1560, 90-91), quien ya incluye el plural *quienes* en su nómina de relativos, si bien añade un ejemplo de *quien* con antecedente plural, que no censura. Por su parte, Miranda (1566, 236) solo acepta *quien*, como invariable, tanto para el singular como para el plural, y Corro (1586, 42) no especifica la forma elegida, pero, por los ejemplos que registra, se podría interpretar (siguiendo a Lope Blanch 1997, 287) que se inclina por la forma etimológica *quien*. En sentido contrario, sin embargo, Oudin (1597, 42) selecciona *quienes* como forma normal y habitual del plural del relativo.

Por lo que respecta a las gramáticas del siglo XVII, en ellas se observa una mayor atención a las formas de relativo, así como a los usos que aquí nos interesan. En líneas generales, la tendencia predominante es la de recoger ya de manera explícita la variante *quienes* para el plural (Doergangk 1614, 91; Jiménez Patón 1614, 26; Texeda 1619, 68-69; Correas 1626, 72; Lancelot 1681, 37) o, aunque no se mencione, como es el caso de Juan de Luna (1623), «en su propia prosa da un testimonio directo de la forma plural *quienes*» (*apud* Lope Blanch 1997, 289). Con todo, muchos de estos gramáticos incluyen también ejemplos de *quien* con un referente plural, que consideran algo habitual: Doergangk (1614, 178), por ejemplo, menciona el *quien* «*relatiuum pluralis numeri*» en frases como «de todos aquellos, por *quien*...»; Jiménez Patón (1614, 26) dice que relativo y antecedente conciertan en número y persona, aunque algunas veces el pronombre es invariable (*quien*): «Los ombres, á *quien* conoces te

quieren»; para Correas (1626, 72) el plural *quien* es más usado y antiguo que su homólogo *quienes*: «Sean *qien* quisieren». Al mismo tiempo, pese a la extensión del uso de *quienes* que revela su inclusión en estas obras del siglo XVII, se documentan testimonios de gramáticos que rechazan contundentemente esta forma. De este modo, Ambrosio de Salazar (1622) la califica de poco elegante (*apud* Menéndez Pidal 1904, §101) y Juan Villar (1651) la considera innecesaria y sin fundamento. Así, al explicar el procedimiento para la formación de los plurales a partir del singular, el padre Villar declara en su *Arte de la lengua española* (1651, 8) (*apud* Lope Blanch 1997, 284):

De los acabados en consonantes se sacan *alguien*, y *quien*, que por no usarse en plural, nunca lo forman. Aunque algunos van introduciendo el plural *quienes*, pero tan sin fundamento, ni necesidad, y con pronunciación tan desabrida, como si de *alguien* formaran *alguienes*.

A partir de la centuria siguiente, sin embargo, la tendencia a la inclusión de la forma *quienes* plural, iniciada en las gramáticas del XVII, se afianza de tal modo que ya son muy pocas las que advierten el uso antiguo de *quien* para ese número. De este modo, se observa cómo las gramáticas añaden, con toda naturalidad, junto a la forma singular *quien*, su plural *quienes*, sin matización alguna, como vemos, por ejemplo, en las obras dieciochescas de Sobrino (1738, 45) y Martínez Gómez-Gayoso (1769, 103-104)⁶. Con todo, todavía en esta centuria encontramos quienes aceptan la forma etimológica invariable, a diferencia de lo que veremos en los siglos venideros. Por ejemplo, Benito de San Pedro (1769, 169-170), pese a indicar que *quien* tiene su propio plural, *quienes*, admite también la primera tanto para el singular como para el plural. Todo lo contrario que gramáticos posteriores, como Salvá (1852) y Benot (1910), cuya actitud censora se hace ya muy evidente. Así, el primero escribe que: «*quien* es ahora *quienes* en plural, aunque algunos escritores lo miran todavía como indeclinable queriendo imitar á los antiguos» (Salvá 1852, 125).

3. El corpus

Como indicábamos más arriba, el presente estudio se enmarca en el seno de un proyecto de investigación para el estudio de la variación y el cambio lingüístico en español a partir de las herramientas de la sociolingüística histórica. Un elemento esencial para su desarrollo ha sido la compilación de un corpus suficientemente amplio de aquellos textos escritos que presumimos

⁶ Del corpus gramatical analizado, la única excepción corresponde a la gramática de Franciosini (1707, 44), en la que, aun sin referencia exacta a este uso, en alusión a la partícula que puede anteceder al relativo, se pone el siguiente ejemplo: «Muchos de *quien* yo me fiáva, me an engañado».

más cercanos a la inmediatez comunicativa (Oesterreicher 2004), y con el que hemos intentado sortear uno de los principales problemas metodológicos con los que se ha enfrentado tradicionalmente el estudio histórico: la falta de corpus suficientemente extensos y representativos de la oralidad de tiempos pretéritos (cf. Labov 1994, 11; Nevalainen/Raumolin-Brunberg 2003, 26-27; Hernández-Campoy/Schilling 2012, 64-75).

Entre las tradiciones discursivas que se han advertido más cercanas a esa oralidad y, por tanto, más versátiles para el estudio diacrónico, destaca el género epistolar, especialmente el integrado por cartas privadas a cargo de particulares de diferente naturaleza y extracción (Oesterreicher 2004; Palander-Collin/Nevala 2005; Elspass 2012; Schneider 2013). En el contexto español, el periodo analizado representa además un hito importante para este género, ya que coincide con el momento culminante de la conquista y colonización de América, lo que supuso el traslado incesante de cartas a uno y otro lado del Atlántico. Estas cartas, escritas por españoles de diversas procedencias sociales y dialectales a lo largo de casi dos siglos y medio, constituyen, precisamente, la parte más importante del corpus.

Desde el punto de vista estilístico, estos textos ofrecen una importante diversidad, muy interesante para nuestro objeto de estudio, dado que su temática contempla asuntos variados, desde el tratamiento de temas íntimos y familiares en un extremo, a cuestiones menos cercanas a la esfera de lo personal en otro. Además, por sus características estructurales, las cartas representan testimonios valiosos para el estudio sociolingüístico, ya que ofrecen datos autobiográficos en los que se descubren las relaciones de poder y solidaridad entre los interlocutores, así como informaciones acerca del estatus social de los escritores y la vida cotidiana del momento en que escribieron sus cartas (Raumolin-Brunberg 2005; Dossena/Tieken-Boon van Ostade 2008; Nevala 2009; Okulska 2010). Por último, y quizá más importante, es razonable pensar que figuren entre las tradiciones discursivas más próximas al habla vernácula de épocas pasadas, y de las que no conservamos testimonios orales, ya que, en su concepción original, no se escribieron con la intención de ser publicadas (Palander-Collin/Nevala 2005). Aunque, como recuerda Cano (1996), las cartas exhiben también cierta rigidez en su estructura (especialmente, en encabezamientos y finales), otros rasgos las convierten en un fértil terreno para el estudio sociolingüístico. Así ocurre en nuestro caso con la presencia en el corpus de numerosos autores pertenecientes a estratos sociales alejados de las elites, y, por tanto, sin protagonismo en los géneros más formales y en el modo en que se ha estudiado tradicionalmente la historia de la lengua. Por otro lado, el hecho de que las cartas se destinen en muchos casos a la expresión de toda clase de sentimientos y afectos hace prever un nivel de

planificación significativamente menor que en otros textos escritos. Como ha subrayado acertadamente García Mouton (1999, 264), «los textos literarios pueden imitar la realidad; las cartas, aun sometidas a todo tipo de molde, forman parte de ella».

Finalmente, el corpus se completa con una selección de otros géneros autobiográficos, cercanos también a la inmediatez comunicativa, como diarios y memorias a cargo igualmente de individuos de diferente condición social, como soldados (*Alonso de Borregán, Juan de Arce*, etc.), historiadores (*Esteban de Garibay*), funcionarios (*Moreno de la Torre, Cristóbal Crespi*), escritores (*Ortí i Major*), miembros de la nobleza (*marqués de Osera*), etc.

El resultado es un corpus compuesto por más de cinco millones palabras, distribuidas en cerca de 7500 archivos, y producidas por alrededor de 2500 individuos diferentes (ver tabla 1), que escribieron sus textos en el periodo comprendido entre 1500 y 1740⁷. Con todo, dado el desequilibrio muestral entre los materiales de unos autores y otros⁸, y las características de la propia variable gramatical, escasamente pródiga en el discurso, el número de escritores en los que se localiza alguna muestra de la variable sometida a estudio es mucho más reducido: 289 personas, distribuidas también desigualmente entre los siglos XVI (140), XVII (89) y primera mitad del XVIII (60).

Siempre que ha sido posible, hemos contado con las ediciones llevadas a cabo en los últimos años por un número creciente de filólogos y lingüistas, que han puesto a disposición de los investigadores un material muy valioso para el estudio de la historia de la lengua. Con todo, tampoco se han descartado otras ediciones aparecidas últimamente en la esfera de la historiografía social, siempre que sus autores hayan declarado explícitamente respetar la literalidad de los documentos, con intervenciones mínimas, si acaso, en el plano ortográfico, así como en acentuación y puntuación, con el objeto de facilitar la lec-

⁷ Dadas las limitaciones de espacio, para la consulta del corpus, el lector puede acudir a la página electrónica del proyecto <<http://sociolinguisticawe.wix.com/sociolinguisticauji>>, donde se ofrece el listado completo de las obras que lo integran.

⁸ Frente a la mayoría de los escritores incluidos en la muestra, especialmente los situados fuera de las elites sociales y que aportan una cantidad reducida de ocurrencias de la variable –entre una y tres de media–, algunos autores están mucho mejor representados, como sucede con Diego de Silva (48), Luisa de Carvajal (41), Hernán Cortés (35), Quevedo (35), Vicente Ortí (28), Diego de Vargas (21), María Jesús de Ágreda (17), Hernando de Zafra (16), José Acosta (15), Cristóbal Crespi (14), Hurtado de Mendoza (14), Gaspar de Ávalos (12), entre otros. De hecho, y como veremos más adelante, las preferencias estilísticas de algunos de estos autores podrían explicar algunas disfunciones que se observan en el análisis de regresión logística de efectos mixtos que hemos llevado a cabo (para más detalles sobre esta cuestión, véase § 4.3).

tura. Aunque este tipo de modernizaciones invalida, lógicamente, el estudio de la variación gráfica o fónica (Hebda 2012), no parece que ello deba de ser así necesariamente en las investigaciones de carácter sintáctico o discursivo, como la emprendida en este trabajo.

	Nº archivos	Nº registros	Escritores
XVI	2857	2.397.248	1129
XVII	2964	1.990.502	606
XVIII	1567	1.108.345	734
Total	7388	5.496.095	2469

Tabla 1: Algunas magnitudes del corpus

4. Herramientas de la sociolingüística histórica para el análisis y la interpretación del cambio lingüístico

El análisis del cambio lingüístico que ofrecemos en el presente estudio se deriva de algunos principios hermenéuticos del paradigma variacionista. El primero de estos es el denominado principio de la *neutralización* funcional, por el cual las potenciales diferencias en el sistema entre dos o más formas pueden desaparecer en la práctica en el discurso, o lo que es lo mismo: el hablante puede servirse de dos o más variantes diferentes para la expresión de un mismo contenido referencial o funcional. Como recuerdan Poplack/Malvar (2007, 134), esta neutralización es fundamental para explicar el cambio, ya que, sin la existencia de tales ‘opciones’ alternativas, no habría necesidad de evolución alguna.

Por otro lado, el variacionismo parte también del principio de *responsabilidad ante los datos* (*accountability*), según el cual para dar cuenta cabalmente de las tendencias de variación y cambio lingüístico no vale con poner el foco tan solo en la forma que más nos interesa, como se ha hecho tradicionalmente en la lingüística histórica. Por el contrario, es imprescindible examinar también aquella o aquellas formas alternativas que podrían figurar en su mismo ámbito de referencia. Y es que, como destaca Sankoff (1988), es erróneo concluir que una variante tiene una particular asociación con un contexto determinado sin evaluar al mismo tiempo si este último puede estar también vinculado a otras variantes alternativas. Por poner un ejemplo con la variable objeto de estudio aquí: de los resultados analizados más adelante en § 5, sería equivocado afirmar sin más que *quienes* es la variante asociada a las oraciones de relativo explicativas, mientras que *quien* lo es a las oraciones especificativas.

De hecho, y como tendremos ocasión de comprobar, durante buena parte del periodo analizado en estas páginas, las oraciones explicativas *también* tienen como forma prioritaria el pronombre invariable *quien*. Poplack (2011, 213) resume bien este principio con las siguientes palabras: «[variationism] has the capacity to examine both the extent to which a given form, once selected, actually expresses a given function, and the extent to which it is associated with a given context. These measures need not be coterminous».

Al mismo tiempo, el estudio de la variación supone no solo el examen de las formas alternantes, sino también de los contextos en que estas pueden neutralizarse en el discurso. De este modo, el análisis toma como punto de partida fundamental el *contexto variable*, esto es, el ámbito de referencia más amplio en el que aquellas pueden alternar (Torres Cacoullós 2011, 151). Al revisar la distribución de las variantes en los diferentes contextos, estamos en condiciones de saber no solo qué formas se utilizan preferentemente en tales o cuales entornos, sino también la naturaleza de estos, interpretados heurísticamente bajo la forma de factores condicionantes.

4.1. Delimitación del contexto variable y exclusiones

En el presente estudio, limitamos el análisis a los ejemplos de las formas pronominales de relativo *quien* y *quienes* en los que está clara la referencia plural del antecedente. En la mayoría de los casos, este antecedente se halla expreso, como sucede en los enunciados siguientes:

- (4) S[eño]r que cuando ésta llege a tus manos te alle goçando de mui buena salud en compañía de mi querida ermana D[on]a Cattalina y sus niños, a *quien* me encomendarás mucho (*Die Korrespondenz spanischer Emigranten aus Amerika*, 1692).
- (5) Y en dandosela, se puso delante, sin ver el dicho Fonseca quién le avia dado, por aver sido por detras y estar él ocupado con los demás, a *quienes* dezia que se tuviesen (*Documentos lingüísticos de la Nueva España*, 1576).

Sin embargo, hemos incluido también en la muestra algunos ejemplos (un total de 20) en los que, pese a la ausencia explícita del antecedente, la referencia plural de este queda suficientemente asegurada por el contexto, como sucede en el siguiente fragmento mediante el empleo del verbo de la subordinada en plural:

- (6) ... que se le den veynte picos e açadones e el terçio de los mandilettes e paveses, para que los den Ø a *quien lleven* cargo dellos... (*Correspondencia de Hernando de Zafra*, 1500).

Por el contrario, hemos desechado muchas ocurrencias en las que no quedaba suficientemente claro si el contenido referencial de ese antecedente tácito estaba pensado por el autor como singular o como plural. Esto ocurre, por ejemplo, en secuencias relativamente habituales en el discurso con el verbo *haber* en su lectura impersonal, del tipo que apreciamos en el siguiente ejemplo:

- (7) Pues lo demás que dexó no hallará por yeguas y solar y milpa dozientos pesos, porque ya no hay quien halle dineros por haciendas en estas partes (*Las cartas del proceso Díaz de la Reguera*, 1541).

En el fragmento anterior es perfectamente posible pensar en la alternancia con la forma plural (*no hay quienes hallen dineros...*), pero así como en esta última la referencia del antecedente implícito está claramente pluralizada, no podemos decir lo mismo de la hallada en (7). En consecuencia, dado que no podemos estar seguros de que el contexto variable sea idéntico en ambos casos, estos ejemplos se han descartado del análisis final.

4.2. Codificación

El proceso descrito en el apartado anterior se ha llevado a cabo tras expurgar minuciosamente las ocurrencias de ambas formas pronominales en todos los textos del corpus mediante el programa de concordancias *Wordsmith 6.0*. Una vez realizadas las exclusiones oportunas, cada ejemplo se ha codificado de acuerdo con diversos factores lingüísticos, estilísticos y sociales, cuya presentación y breve descripción se ofrece de manera resumida en la tabla 2, dejando para un apartado posterior (ver § 5) el examen detallado de aquellos que se han revelado más determinantes.

Por lo que a los factores lingüísticos se refiere, dada la ausencia prácticamente absoluta de referencias sobre la cuestión en la bibliografía previa, en la codificación se han incluido algunos cuya incidencia hemos analizado anteriormente en relación con otros fenómenos de variación en el seno de las oraciones de relativo (Blas Arroyo/Vellón 2018; Blas Arroyo/Velando 2017), como el tipo de relativa, o diversos parámetros del antecedente, como la categoría léxica, su tipología semántica, el grado de determinación o la distancia con respecto al pronombre de relativo. Junto a estos, hemos decidido también poner a prueba otros condicionantes cuya incidencia intuimos que podría ser relevante para explicar la variación durante el proceso de codificación. Así ocurre, por ejemplo, con la presencia o no de coordinación en el seno del antecedente, el tipo de preposición que acompaña al relativo o el carácter formular o no formular de las oraciones.

En el plano estilístico atendemos al *tenor* de las interacciones, entendido este a partir del carácter más o menos íntimo y personal de lo tratado en los textos, así como al tipo de relación entre los interlocutores (en este último caso, solo en las cartas).

Por último, en el plano social tenemos en cuenta algunos predictores clásicos en la sociolingüística, como el sexo y el estatus social de los autores. A estos se añaden otros, como el origen de los documentos, que nos informa acerca de un factor que se ha apuntado como relevante en los procesos de variación y cambio lingüístico, las situaciones de contacto interdialectal masivo debidas a la inmigración (Penny 2000; Tuten 2003; Kerswill 2013). De este modo, en el estudio valoraremos si los desenlaces lingüísticos de aquellos que escribieron sus textos desde América son significativamente distintos de quienes lo hicieron, en situaciones mucho más normalizadas, desde España.

Por último, la serie de predictores se completa con el eje temporal, medido a partir del año de redacción de los textos, que nos informará acerca de la existencia o no de cambios significativos con el transcurso del tiempo. A diferencia de los factores anteriores, de naturaleza categórica, el tiempo se interpreta como continuo o numérico. Por otro lado, ambos difieren del último tipo de factores, de carácter aleatorio, con los que se cierra la codificación. Nos referimos al lema del antecedente y la identidad de los escritores, con los que examinamos si los patrones de variación advertidos en el conjunto de la muestra son suficientemente consistentes o si, por el contrario, exhiben alguna desviación en ciertos nichos lingüísticos (antecedentes) o ideolectales (escritores). Ello es posible mediante la realización de un análisis de regresión logística de efectos mixtos, cuyos detalles más destacados presentamos a continuación.

Predictores	Factores	Breve descripción/Ejemplos	Carácter
Coordinación	Sí	Existencia de coordinación en el antecedente: «...en su casa <u>Rafael de Añué</u> y <u>Don Enrique de Mauléon</u> con quienes me holgué»	Categórico
	No	«...con esos <u>güerfanillos</u> a quienes suplico tenga cuenta de ellos...»	
Categoría	Propio ⁹	Categoría léxica del antecedente: «...a mis hijos <u>Luis de Garibay</u> y <u>Esteban Feliz de Garibay</u> , a quienes su Divina Majestad guarde...»	Categórico
	Resto	«...han procedido frutos de bendición en muchas <u>almas</u> , a quienes el Señor ha tocado...»	

⁹ Se contemplan todos los casos en los que interviene un nombre propio como antecedente, tanto aquellos en los que esta categoría ocupa todo el sintagma nominal

Predictores	Factores	Breve descripción/Ejemplos	Carácter
Semántica	Humano	Carácter personal o no del antecedente: ¹⁰ «... o me hace tener el deseo que tengo del crédito de los <u>padres de la Arrábida</u> , que de verdad son siervos de nuestro Señor, y así de san Francisco, a quienes conozco por tales muchos días ha»	Categorico
	No humano	«...la música de <u>la capilla mayor</u> cantó las vísperas, en <u>quienes</u> hizo de pontifical el abad de Benifazá»	
Tipo de relativa	Explicativa Especificativa	Sintaxis de la oración relativa: «...en comp[añ]a de mi querido hijo, tu madre y hermanas, a <u>quienes beso las manos</u> ...» «...fuesen en su Compañía este Cavallero y otros <u>con quienes en esta ziuudad tenia y tubo estrecha amistad</u> »	Categorico
Determinación	Definido	Grado de determinación del antecedente: «...Con <u>esos Señores</u> a quienes, aseguro, a Vuestra señoría...»	Categorico
	Otros	«...porque me lo han pedido <u>personas</u> a quienes tengo obligación»	
Distancia	Adyacente	Grado de adyacencia del antecedente: «...ni a la señora doña <u>Ana María y padre Lorenzo de Ponte</u> , a quienes en extremo me consolaría de escribir...»	Categorico
	Resto	«...con perssona tan honrada y de tantas <u>parttes</u> como vuestra merced me auissu, a quienes dará vuestra merced...»	
Preposición	a	Preposición que acompaña al pronombre relativo: «...sin consejo y consentimiento de los rreligiosos <u>a quienes</u> el jeneral capitanes y soldados ban acompañando»	Categorico
	Resto	«...mis hermanos maiores <u>en quienes</u> no puede recaer dicho maiorasgo...»	
Formular ¹¹	Sí	Presencia de la oración de relativo en secuencias formulars (saludos, despedidas, encomiendas, etc.): «...en compañía de mi querida Hija Ysabel Y nietos <u>a quienes hecho mi Vendizion</u> los Felizes años que deseo Mexico Y Marzo 25 de 1701 años»	Categorico
	No	«...don Juan Chumazero de Castilla, el conde de Monterrey de Italia, y otros <u>con quienes yo he concurrido</u> ...»	

(«...pasando a hacer versos a Homero y Virgilio, a *quienes* el orbe literario tiene sobre las niñas de sus ojos, ...»), como otros en los que forma parte de un sintagma más amplio («... el capitan de la guardia Marcos Farfan de los Godos y el capitán Juan Piñero a *quienes* [...] me remito»).

¹⁰ Aunque la forma *quienes* ha estado tradicionalmente vinculada a los antecedentes humanos, en el periodo analizado la encontramos también en algunos ejemplos con antecedentes no humanos.

¹¹ Sobre el alcance exacto de este factor, véase más adelante § 5.2.1.

Predictores	Factores	Breve descripción/Ejemplos	Carácter
Tenor	Personal Distante	Carácter personal o distante de la comunicación por la temática y/o la relación entre los interlocutores	Cate- górico
Sexo	Hombre Mujer	Sexo del autor	Cate- górico
Estatus	Elites Resto	Estrato social del autor	Cate- górico
Origen documento	América Europa	Lugar en el que se escribe el documento	Cate- górico
Año	Años	Año en que se redacta el texto	Conti- nuo
Antece- dente	Lemas	Lema (en singular y masculino) del antecedente	Alea- torio
Infor- mante	Nombre del autor	Identidad del autor del documento	Alea- torio

Tabla 2: Resumen y tipología de los factores considerados en el análisis

4.3. Análisis cuantitativo

En línea con la tendencia reciente a sustituir el análisis tradicional de regresión logística de efectos fijos, habitual en la sociolingüística, por otro de efectos mixtos (Tagliamonte 2012, 130), en el que se tienen en cuenta también factores diferentes a los categóricos, en el presente estudio nos servimos del programa *Rbrul* (Johnson 2009), cuya interfaz, sumamente intuitiva y versátil, permite evaluar la significación de los predictores fijos (tipo de relativa, sexo, etc.) y de sus potenciales interacciones, así como calcular la incidencia del eje temporal en el cambio lingüístico. Además, la intervención en el análisis de factores aleatorios, como los mencionados (antecedente y escritor), concede mayor solidez a los resultados, al otorgar significación estadística tan solo a aquellos predictores en los que el efecto resulta más fuerte que el ejercido por tales factores de agrupación (Johnson 2009, 365). Por otro lado, ante el desconocimiento *a priori* de si ambos factores aleatorios podrían ser colineales entre sí (por ejemplo, si en algunos casos el valor del factor *antecedente* podría predecir el de la variable *escritor*), inicialmente llevamos a cabo dos análisis paralelos, cada uno con una variable aleatoria. De los dos análisis, el más riguroso ha sido aquel que toma como variable de agrupación la identidad del escritor. Como ya señalamos (ver nota 8), este hecho podría explicarse por la incidencia de algunas tendencias estilísticas categóricas o cuasi categóricas por parte de escritores que cuentan con una sobrerrepresentación en la muestra. Por poner solo un par de ejemplos: en las cartas escritas por Juan Basilio

de Castellví y Coloma, Conde de Cervellón, a comienzos del siglo XVIII, momento en el que el pronombre *quienes* había experimentado ya un notable despegue, de las diez ocurrencias encontradas en su epistolario, ninguna lo hace, sin embargo, con esa forma. En el extremo opuesto, en el diario escrito en la misma época por otro valenciano ilustre, Josep Vicent Ortí i Major, este autor muestra ya una predilección manifiesta por la forma plural, de tal modo que, de los 28 ejemplos de la variable hallados en su obra, nada menos que 26 se construyen con este pronombre. En la práctica, estas tendencias pueden introducir un sesgo en los resultados, por lo que, junto a razones de economía expositiva, en lo que sigue daremos cuenta exclusivamente de los resultados del análisis que toma como variable aleatoria el lema del antecedente.

Además de frecuencias absolutas y porcentajes, en el análisis de los datos cuantitativos nos servimos de diversos medios de prueba: a) la nómina de predictores seleccionados y no seleccionados por el modelo de regresión; b) la relevancia explicativa de cada uno de ellos, derivada del *rango* correspondiente¹²; c) la significación estadística de los diferentes factores dentro de cada predictor, expresada a través de pesos explicativos o valores P.¹³ y d) la jerarquía explicativa, o dirección del efecto, que va desde el entorno más favorecedor al más desfavorecedor.

El procedimiento que seguimos para el análisis e interpretación de los resultados será como sigue. Tras la obtención de las frecuencias absolutas y relativas de cada variante en el conjunto de la muestra, procederemos a realizar un análisis de regresión inicial, que nos permita obtener una primera imagen de conjunto acerca de los predictores más potencialmente relevantes para explicar la variación durante todo el periodo analizado. Asimismo, valoraremos la incidencia del eje temporal con el fin de detectar posibles etapas diferentes en la difusión del cambio. A partir de estas, realizaremos nuevos análisis de regresión independientes para cada fase, con el objeto de comprobar qué fuerzas estructurales y no estructurales han operado en cada momento,

¹² El *rango* es una medida no estadística que se obtiene tras restar las significaciones de los contextos más favorecedores e inhibidores, respectivamente.

¹³ Los resultados de este análisis se miden en pesos probabilísticos (valores P.), situados entre los extremos del 0 (nulo favorecimiento de una variante) y el 1 (selección categórica de esa variante). Normalmente, se interpreta que los valores situados por encima de .50 dan cuenta de factores que favorecen una variante concreta, mientras que los ubicados por debajo de esa cifra la desfavorecen. Con todo, no faltan quienes consideran que lo más importante es la dirección explicativa entre esos índices y no tanto las cifras concretas (Tagliamonte 2012, 173). Distinto es, sin embargo, el formato con que aparece en las tablas la incidencia de los factores continuos, como el tiempo. Como se verá, en estos casos, las medidas no muestran valores P. sino logaritmos de verosimilitud.

permitiendo ahondar así en la mecánica del cambio más allá de la mera cuestión frecuencial. La comparación entre los índices cuantitativos de cada uno de esos periodos ofrece una imagen vívida acerca del papel que el contexto variable ha desempeñado en cada etapa histórica. Como ha señalado Poplack (2011, 178) a propósito de este paradigma de análisis del cambio lingüístico:

(...) together [these measures] offer a snapshot of the structure of the system at a given period. By comparing these snapshots over time, we can trace not only the rise and fall of variant forms but also their entry points into the system and the trajectory of their functions... In its capacity to transcend frequencies to reveal the *patterns* of variability and change, this is perhaps where variationist theory has the most to offer.

5. Resultados y análisis

5.1. Resultados generales

El conjunto de ocurrencias de la variable para todo el periodo analizado asciende a 758, una cifra aparentemente reducida si se tienen en cuenta las magnitudes del corpus, pero que casa bien con la escasa recurrencia en el discurso de numerosas variables gramaticales, más aún la que nos ocupa, en la que tan solo se consideran los casos de relativas con antecedente plural expreso o nítidamente recuperable por el contexto.

De esta cifra, 594 (78%) corresponde a la variante tradicional e invariable, *quien*, y 164 (22%) a la forma novedosa, como variación de número, *quienes*. Ello nos da una idea acerca de las notables diferencias que en este ámbito de la gramática ofrece el periodo del español clásico con respecto al momento actual, cuando la presencia *quien* en estos contextos es ya mucho más anecdótica (ver nota 2).

Por otro lado, un primer análisis de regresión muestra la consistencia de algunos condicionantes a lo largo de todo el periodo, así como la aparente escasa entidad de otros, tal como se puede comprobar en la tabla 3. Por el contrario, otros parámetros ofrecen diferencias frecuenciales que son avaladas por el análisis de regresión, dada su robustez y su contribución independiente para explicar la variación a la luz de la muestra disponible. Es el caso del *tipo de relativa* introducida por el pronombre, con las oraciones *explicativas*, como las de (8), como contexto más favorable para la difusión de *quienes* (29% .64). Por el contrario, enunciados como los de (9), de naturaleza *especificativa*, desfavorecen claramente el avance de la variante novedosa durante el periodo estudiado (8%; .36):

- (8a) ... y el capitan de la guardia Marcos Farfan de los Godos y el capitan Juan Piñero, *quienes y muchos papeles que llevan me rremito* (*Report of don Juan de Oñate, Proyecto Cibola*, 1599).

- (8b) ... me dicen que muchos se an venido A seruir A sus Amos de quien se avian Alçado (*Textos del Caribe*, 1529).
- (9a) ... un estrado para las señoras a quienes en nombre de la Ciudad combidó la señora condesa de el Castellar (*Diario de Vicente Ortí*, 1707).
- (9b) ... y se le advierte qu'elixa personas en quien concurran las calidades que se requieran para estos oficiales (*Juan Oñate, Proyecto Cibola*, 1608).

Del mismo modo actúa el predictor de la coordinación en el seno del antecedente. Así, ejemplos como los de (10), en los que la referencia de ese antecedente se reparte entre diversas entidades, unidas mediante distintos mecanismos de coordinación, figuran como un contorno propicio para la selección del pronombre plural (36%; .60). Por el contrario, los ejemplos de (11), donde no se produce tal coordinación, suponen un mayor freno para ese avance (15%; .40)

- (10a) ... no puedo dejar de Solicitarte muy buena Salud, que me alegrare sea muy Cumplida, y que le suceda lo mismo a mi querida, Hermana y sovriños a quienes abraçaras mucho (*Carta de Juan Manuel de Vargas Pimentel*, 1701).
- (10b) ... pues que yo no tengo otros hijos ni hijas a quien acudir con lo que tengo y Dios me diere (*Cartas privadas de emigrantes a Indias*, 1602).
- (11a) ... en Gassa de Juliana de Voleo donde tanvien viuian los sus so dichos a quienes a uisto el testigo en las dichas ocasiones tratar unos a otros con amor y cariño (*Bilbao en sus documentos*, 1668).
- (11b) Otrósí, suplico a V.m. mande dar su mandamiento en forma para notificar esta demanda a las partes a quien toca (*Cartas de Diego de Silva y Mendoza*, 1589).

Por último, entre los factores estructurales seleccionados figura también la categoría léxica del antecedente, por la que distinguimos entre aquellos contextos donde aparece un *nombre propio*, ya en solitario, ya en coordinación con otras categorías, como en los ejemplos de (12)¹⁴, frente al resto de paradigmas, entre los que predomina el nombre común, si bien no faltan tampoco elementos pronominales, como ilustran los ejemplos de (13). En estos casos, el análisis de regresión otorga un peso positivo a los nombres propios (44%; .61), que en ese sentido se configuran como un factor relevante en la difusión de *quienes* durante todo el periodo analizado, frente al resto de los entornos, cuya contribución es negativa (17%; .39).

¹⁴ Un análisis previo nos permitió comprobar la inexistencia de diferencias significativas entre ambos contextos, por lo que aparecen tratados conjuntamente en el análisis de regresión. Y lo mismo sucede con el resto de categorías agrupadas en el segundo bloque. En este último, se incluyen también algunos casos de antecedente cero, a los que nos referíamos más arriba (ver § 4.1).

- (12a) ... que vengan las remisiones de México por mi mano y en falta o ausencia mía por la del dicho D. Andrés Martínez de Murguía o D. Juan de Echeuste, a *quienes* el albacea tiene assimismo encargada esta dependencia (*Visión* 28, 1711).
- (12b) Dé Dios a v. m. la vida y la salud que yo le deseo, en vida de mi señora doña Leonor y esos señores, a *quien* beso la mano (*Quevedo*, 1639).
- (13a) ... alegrándome infinito de su buena salud y de la de nuestras madres, a *quienes* de corazón estimo la caridad que me hacen (*Sor Angela María de la Concepción*, 1685).
- (13b) ... el cual Cornaro juntamente con Morón entretienen una gran parte, con su trabajo, de aquellos a *quien* el Emperador no ha hecho merced (*Diego Hurtado de Mendoza*, 1550).

Otros factores muestran también algunas diferencias inicialmente destacadas, que, sin embargo, no superan el umbral de significación con los datos disponibles, lo que no permite descartar la hipótesis nula. Esta falta de significación estadística puede obedecer a razones diversas, desde la interacción o interdependencia de unos factores con otros, hasta la existencia de importantes desequilibrios muestrales entre unos contextos y otros¹⁵. A ejemplos de ambos escenarios nos referiremos en las secciones siguientes.

FACTORES	N	%	Σ	P.
Coordinación				
Sí	89	36	249	.60
No	75	15	509	.40
Categoría				
Propio	60	44	137	.61
Otros	104	17	621	.39
Tipo de relativa				
Especificativa	23	8	273	.36
Explicativa	141	29	485	.64
Polaridad				
Afirmativa	157	21	734	-. ¹⁶
Negativa	7	29	24	-

¹⁵ Ello no significa, sin embargo, que ante una muestra más grande tales diferencias no pudieran superar ese umbral de significación.

¹⁶ Con los guiones damos cuenta de aquellos predictores no seleccionados como significativos por el análisis de regresión.

FACTORES	N	%	Σ	P.
Determinación				
Definido	133	26	510	-
Resto	31	12	248	-
Tipo				
Humano	158	22	725	-
No	6	18	33	-
Preposición				
a	111	24	471	-
Resto	53	18	287	-
Distancia				
Adyacente	111	20	546	-
Distante	53	25	212	-
Formular				
Sí	54	43	125	-
No	110	17	633	-
Tenor				
Personal	109	31	354	-
Distante	55	14	404	-
Sexo				
Hombre	145	22	661	-
Mujer	19	20	97	-
Estatus				
Elites	91	20	461	-
Resto	73	25	297	-
Origen documento				
Europa	82	21	396	-
América	82	23	362	-
Año (var. continua)				
continuous logodds				+1 0.024
n= 758; intercept: -41.547; overall proportion: 0.22; log.likelihood: -269.053; AICc: 548.186; Dxy.total: 0.80.				

Tabla 3: Distribución de los factores analizados en la selección de la variante *quienes* con antecedente plural durante todo el periodo analizado (1500-1740)

Con todo, la razón de estas disfunciones puede estar también relacionada con otro factor, este sí significativo, como es el eje temporal. En efecto, la tabla 3 muestra cómo el paso del tiempo (*año*) supone un importante aval para la difusión de *quienes*. De hecho, un reanálisis de este factor en el que las ocurrencias de la variable se agrupan en 12 periodos, a razón de 20 años cada uno, permite ver con mayor nitidez ese avance del pronombre. El resultado de ese reanálisis se resume en el gráfico 1, donde se puede apreciar la existencia de tres momentos diferentes en la expansión de *quienes*.

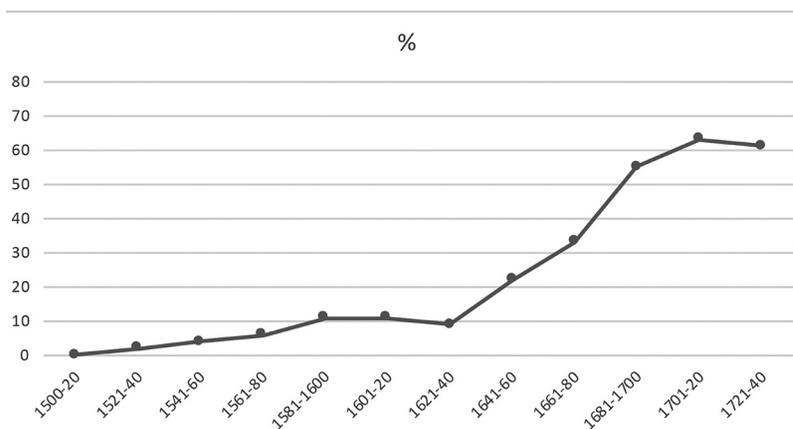


Gráfico 1: Distribución de los usos del relativo *quienes* con antecedente plural por periodos de 20 años (%)

Como revelan las cifras de la tabla 4, que sintetizan los datos de esos tres momentos, la progresión de *quienes* es apenas perceptible durante las primeras ocho décadas del siglo XVI, periodo en el que tan solo encontramos 7 ocurrencias en el corpus, lo que representa un insignificante 3% sobre el total. De estas, tres corresponden a la primera mitad del siglo (años 1528, 1544 y 1546) y las otras cuatro al resto de esa etapa (1565, 1568 y 1576 (2 ejemplos)). Las cosas comienzan a cambiar, sin embargo, a partir de la segunda fase (1581-1660), cuando el pronombre plural empieza a despegar tímidamente, con promedios ya significativamente mayores (13%), especialmente en el último periodo (1641-1660), en que asciende a un nada despreciable 22%. Ahora bien, la verdadera eclosión del cambio se produce de 1661 en adelante, dibujando una característica curva en S, propia de los cambios vigorosos descritos por la sociolingüística (Labov 1994; Nevalainen/Raumolin-Brunberg 1996 y 2003; Conde Silvestre 2007). Así, del 33% en el espacio de tiempo que

media entre 1661 y 1680, pasamos al 55% en los veinte años siguientes, para estabilizarse en los últimos años en torno al 62%.

Es en esta fase final cuando se advierten incluso algunos errores en el corpus que apuntan a fenómenos de ultracorrección por parte de escritores especialmente celosos del creciente prestigio adquirido por la variante novedosa. Este parece el caso de Francisco Gabriel Gómez, quien desde México escribe a su mujer en España, Catalina Fernández, a la que cuenta cosas como estas:

- (14) ... se sirve un caballero de esta ciudad el costear tu viaje en compañía de su esposa, quienes se llama Doña Teresa González, asistente en la ciudad de Sanlúcar de Barrameda [...] Y así te pondrás en Sanlúcar y veras a dicha señora, quienes te entregará cien pesos que yo me holgara fuera cien mil [...] sobre este punto le escribe y afianza su dinero un amigo de dicho señor, llamado Don Miguel Vázquez, con quienes tengo amistad estrecha (*Cartas desde América*, 1724).

	<i>Quien</i>		<i>Quienes</i>		Σ
	N	%	N	%	N
1500-1580	209	97	7	3	216
1581-1660	311	87	46	13	357
1661-1740	74	40	111	60	185
Total	594	78	164	22	758

Tabla 4: Distribución de las variantes por periodos

Sea como sea, lo anterior nos pone sobre la pista de posibles diferencias relevantes en el condicionamiento variable de este fenómeno de variación entre unos periodos y otros. En este contexto ¿son igual de consistentes en todo momento los predictores seleccionados anteriormente en la tabla 3? o, por el contrario, ¿se aprecian diferencias significativas en la gramática interna, en paralelo a los cambios frecuenciales ya comentados? Del mismo modo, ¿son seleccionados en alguna fase concreta factores que no lo han sido para el conjunto del periodo completo analizado, revelando así también cambios en esa gramática interna? Y en el plano extralingüístico: ¿existe algún indicio que permita adivinar en qué nichos sociales o estilísticos se ubica la difusión de la evolución favorable a *quienes* en alguna de esas etapas?

Para intentar dar respuesta a estos interrogantes, en lo que sigue utilizamos las herramientas de la sociolingüística comparativa (Poplack/Tagliamonte 2001) mediante la realización de tres análisis independientes de regresión logística de efectos mixtos, uno por cada periodo descrito, y cuyos resultados más destacados resumimos a continuación.

5.2. La evolución de la gramática interna en la expansión de quienes

Como era de prever, el resultado del primer análisis de regresión, con los datos correspondientes a la primera de las fases (1500-1580), cuando la presencia de *quienes* en el corpus es prácticamente episódica, es nulo. O, dicho de otra manera, ninguno de los factores considerados, ni siquiera el tiempo, aparece seleccionado como significativo, lo que no debe extrañar, dada la presencia errática y nada definida de los escasos siete ejemplos del pronombre plural que encontramos en esa etapa. En definitiva, en esta primera fase, ni la diferencia entre oraciones especificativas y explicativas, ni la presencia o ausencia de algún tipo de coordinación en el seno del antecedente o la categoría de este, factores cuya relevancia destacábamos anteriormente, permite adivinar por dónde discurrirá el cambio en el futuro.

No ocurre así, por el contrario, en las dos épocas siguientes, como revela la tabla 5, que ilustra contrastivamente las principales magnitudes cuantitativas de los periodos segundo (1581-1660) y tercero (1661-1740) del eje diacrónico descrito.

FACTORES ¹⁷	1581-1660			1661-1740		
	N	%	P.	N	%	P.
Coordinación						
Sí	25	24 ¹⁸	.62	62	70	-
No	21	8	.38	49	50	-
Categoría						
Propio	18	33	.63	41	74	-
Otros	28	9	.37	70	54	-
Tipo de relativa						
Especificativa	10	7	-	11	29	.30
Explicativa	36	16	-	100	68	.70

¹⁷ Dada la escasez de ocurrencias de la variable en los contextos con antecedente *no humano*, así como en las oraciones negativas, eludimos esta vez la consideración de los correspondientes predictores (Tipo y Polaridad).

¹⁸ Por razones de espacio, tanto en esta tabla como en la siguiente obviamos los datos correspondientes a las ocurrencias totales de la variable lingüística. De este modo, las cifras de esta columna dan cuenta del porcentaje de ocasiones en que la forma *quienes* es seleccionada en cada uno de los contextos. Por ejemplo, durante el periodo 1581-1660, en los entornos de «Coordinación», obtenemos un 24% de ejemplos con el pronombre plural (*quienes*). El 76% restante, corresponde, en consecuencia, al pronombre invariable *quien*.

FACTORES ¹⁷	1581-1660			1661-1740		
Formular						
Sí	16	26	-	38	69	-
No	30	10	-	73	56	-
Determinación						
Definido	33	14	-	96	63	-
Resto	13	10	-	15	45	-
Preposición						
<i>a</i>	32	14	-	74	60	-
Resto	14	10	-	37	61	-
Distancia						
Adyacente	33	13	-	72	54	-
Distante	13	13	-	39	73	-
Estatus						
Elites	32	13	-	17	37	.33
Resto	14	12	-	94	68	.67
Tenor						
Personal	17	12	-	92	62	-
Distante	29	13	-	19	50	-
Sexo						
Hombre	34	12	-	105	62	-
Mujer	12	17	-	6	37	-
Origen documento						
Europa	31	13	-	47	62	-
América	15	13	-	64	58	-
1581-1660: <i>n</i> = 357; intercept: -31.7; overall proportion: 0.13; log.likelihood: -123.066; AICc: 256.302; Dxy.total: 0.60.						
1661-1740: <i>n</i> = 185; intercept: -0.334; overall proportion: 0.60; log.likelihood: -108.11; AICc: 224.443; Dxy.total: 0.75.						

Tabla 5: Distribución de los factores condicionantes en la selección de *quienes* con antecedente plural en los dos últimos periodos (1581-1660 y 1661-1740)

Una revisión de las cifras correspondientes a cada periodo permite apreciar la presencia de varios patrones de variación, en paralelo al destacado incremento frecuencial que se observa en el paso de uno a otro, no solo en

términos absolutos (del 13% al 60%; ver tabla 4), sino también en todos y cada uno de los contextos considerados.

5.2.1. *Patrones de continuidad*

Ciertamente, pese al destacado crecimiento de *quienes*, el análisis cuantitativo muestra la continuidad de algunas restricciones estructurales en la gramática y, además, con la misma dirección explicativa en su interior. Así, en ambos periodos, los antecedentes coordinados y aquellos en los que interviene el nombre propio representan entornos más favorables para la expansión del pronombre plural. Con todo, solo en el último periodo las diferencias con respecto a los contextos opuestos alcanzan el umbral de significación, algo a lo que quizá contribuya el desequilibrio muestral entre esta etapa (185 ocurrencias de la variable) y la anterior (357).

El mismo patrón de variabilidad se advierte en relación con el tipo de relativa, solo que esta vez con las tornas invertidas: en las dos fases del cambio, las relativas explicativas, por lo demás las más frecuentes en el discurso, suponen una vía de entrada para la difusión del pronombre *quienes*, pero en el primero (1581-1660), las diferencias con respecto a las especificativas (16% vs. 7%) resultan bastante menos sólidas que en el siguiente (1661-1740), cuando el factor es seleccionado como significativo y, además, con el rango más elevado de todos los considerados en el estudio (Explicativas: 68%; .70; Especificativas: 29%; .30). De hecho, un análisis más detenido de esos datos muestra que entre 1581 y 1660, el tipo de oración no es del todo independiente del carácter formular presente en muchas de estas cláusulas de relativo. Este aparece, por ejemplo, en enunciados como los de (15), en los que el escritor expresa en tono formal y ceremonioso actos de habla periféricos, tales como saludos, despedidas, encomiendas, etc. Ahora bien, ese carácter formular solo aparece en el corpus en el seno de las oraciones explicativas, no así entre las especificativas, como las de (16). El cuadro de ese cruce se completa, pues, con aquellas oraciones explicativas que no tienen un carácter formular, como en (17):

- (15a) Ahora solo digo que estoy lastimadísima de la poca salud que han tenido esos señores, a quienes beso las manos, y les aseguro que con todas veras los encomiendo a Dios (*Cartas de sor María de Jesús de Ágreda a Fernando de Borja y Francisco de Borja*, 1651).
- (15b) ... el deseo que tengo de ver a vm y a mi señora y hermanas a quien nro sor guarde muchos y felises a's como yo deseo (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI*, 1594).
- (16a) ... y aunque pudiera muy bien don Luis haber excusado esta pesadumbre, porque se ofrecían otros a quienes poder atribuir y achacar este escrito, no quisó (*Epistolario completo de don Francisco de Quevedo*, 1636).

- (16b) ... no soy hombre que me descuido con las personas a quien tengo tanta obligación como a vm (*Vida y fortuna del emigrante navarro a Indias*, 1603).
- (17a) Pero considerando que esto se hacía por voluntad de mis mayores, a quienes debo obediencia y respeto, (*Cartas de José de Acosta*, 1592).
- (17b) ... suplica el dicho nuestro prelado al cauildo de la Villa lo mismo que le diese lugar y fauor para poner sacerdotes en la Villa con quien pudiesen los fieles confessar y comulgar (*Carta de fray Bartolome Romero a fray Juan de Prada, Proyecto Cibola*, 1641).

Los resultados de este reanálisis, en el que ambos factores aparecen agrupados, se muestran en la tabla 6.

	1581-1660			1661-1740		
	N	%	P.	N	%	P.
Explicativa-Formular	18	30	.71	38	67	-
Explicativa-No formular	21	12	.43	62	70	-
Especificativa (todas)	10	7	.35	11	29	-
n= 327; intercept: -33.43; overall proportion: 0.13; log.likelihood: -120.983; AICc: 254.205; Dxy.total: 0.68 ¹⁹ .						

Tabla 6: Análisis cruzado de los factores *tipo de relativa* y carácter *formular* en la selección de *quienes* con antecedente plural en los dos periodos analizados

Como se puede apreciar, el nuevo factor combinado está operativo en la fase del cambio en la que este comienza a despegar (1581-1660). En ella, son los enunciados formulars los principales responsables del avance de *quienes* (30%; .71), no así el resto de oraciones explicativas, cuya significación es levemente negativa (12%; .43). Eso sí, todavía a cierta distancia de las oraciones especificativas, que en todo momento representan el contexto menos favorable para la selección del pronombre plural (7%; .35). Sin embargo, en la etapa de eclosión del cambio (1661-1740), las diferencias en el seno de las oraciones explicativas se neutralizan, lo que demuestra que el carácter formular o no de la relativa ha dejado de ser relevante, a diferencia de la oposición explicativa-especificativa, que operará con fuerza a partir de entonces.

Por último, cabe destacar también en este apartado la continuidad de algunos factores cuya relevancia es descartada en los dos periodos, dado el

¹⁹ Como se puede observar, las medidas estadísticas de este modelo mejoran la capacidad predictiva del que veíamos en la tabla 5. Así, las cifras del logaritmo de verosimilitud (*log likelihood*) y el estadístico AiCc son más bajas, mientras que tanto el Dxy como el R2 total aumentan, justo lo que se espera en un escenario de estas características.

comportamiento muy similar de los correspondientes grupos. Este es el caso, por ejemplo, de la *preposición* que acompaña al pronombre de relativo, y que en más de la mitad de los ejemplos de la muestra corresponde a la *a*, como en (18). Reunidas todas las demás preposiciones –mucho más esporádicas– en un solo grupo, así como algunos ejemplos, todavía más aislados, de relativos no preposicionales, la presencia de *quienes* no se ve especialmente alentada en ninguno de los dos contextos (véanse los casos de 19):

- (18a) ... y assi alzando el dicho sittio me rretire a esta villa viniendo me a ver a ella sus capitanes a *quienes* correspondí largamente su rregalo (*Diario de campaña de Diego Vargas*, 1694).
- (18b) ... el los provea segun que dios le administrare porque como esta tal persona conoçerá las personas a *quien* se deuan dar (*Textos del Caribe*, 1518).
- (19a) ... a Núñes, el obispo, probisor y coregidor le imbiaron 8.000 pesos en oro para que regalara a sus compañeros y virei, Ø *quienes* faltaron en todo a defender la jurisdisión real (*Cartas desde la otra orilla*, 1721).
- (19b) ... dejó por herederos a unos clérigos en *quien* se a consumido cosa de seiscientos pesos de caudal que tenía quando murió (*Vida y fortuna del emigrante navarro a Indias*, 1606).

5.2.2. Algunos cambios en la gramática interna

Junto a los patrones de continuidad descritos hasta ahora, que, como hemos visto, no son incompatibles con el notable incremento de *quienes* observado con el paso del tiempo, el análisis cuantitativo muestra también algunos cambios en el seno de la gramática interna. En realidad, a uno de ellos nos hemos referido ya en el apartado anterior, al destacar la interacción observable entre el tipo de relativa y el carácter formular de esta, que opera en la etapa de despertar del cambio (1581-1660), pero ya no en su fase explosiva (1661-1740), cuando las diferencias entre lo formular y lo no formular se neutralizan para dejar el camino expedito exclusivamente a la naturaleza sintáctico-semántica de la oración de relativo.

Otras veces, sin embargo, el cambio opera en la dirección contraria, esto es, desde factores que se revelan poco o nada destacados en el periodo inicial, a diferencias de mayor calado en la fase de eclosión. Así ocurre con el grado de *determinación*, por el que distinguimos entre antecedentes definidos, como los de (20), frente al resto de antecedentes, como en (21). Como se puede observar en la tabla 5, las diferencias frecuenciales entre ambos contextos son irrelevantes entre 1581-1660 (14% vs. 10%), pero se incrementan de manera sustancial entre 1661-1740 (63% vs. 45%). Con todo, el factor no es seleccionado por el programa de regresión, por lo que no cabe descartar la hipótesis nula y la posibilidad de que tales diferencias obedezcan a otros motivos:

- (20a) ... el alcalde hordinario que fuere en la sacón y el llicenciado don Juan de Zauala, *quienes* les dará noticias ciertas de todo y a los dichos le remitto (*Cartas desde la otra orilla*, 1672).
- (20b) ... los indios de Tascaltecal nuestros amigos, entre *quien* siempre ha habido muy cruel y antigua enemistad (*Hernán Cortés, cartas de relación*, 1522).
- (21a) ... fuesen en su Compañía este Cavallero y otros con *quienes* en esta ziuudad tenia y tubo estrecha amistad (*Letters of Don Diego de Vargas to his family from New Spain and Mexico*, 1703).
- (21b) ... no les escribo por no saver ni entender si tengo padres o parientes a *quien* es presamente pueda escrevir (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI*, 1580).

Lo mismo sucede con el grado de *adyacencia*. La diferencia entre antecedentes *adyacentes* al pronombre de relativo, como en (22), y aquellos en los que median otros constituyentes entre ambos, como en (23), es nula en el periodo de 1581-1660 (13% en ambos casos), a diferencia de la etapa siguiente (1661-1740), en la que se aprecia una clara ventaja de los no adyacentes (73%) sobre los adyacentes (54%) en la expansión de *quienes*. Sin embargo, la fiabilidad empírica de estas diferencias se ve empañada también por su falta de significación tras el análisis de regresión logística de efectos mixtos llevado a cabo.

- (22a) ... y al señor Don Pedro y sus hermanos de *quienes* me embiarás a dezir los nombres y edades y el estado en que cada uno se halla (*Vida y fortuna del emigrante navarro a Indias*, 1692).
- (22b) ... y también harán lo que vuestra [merced] les rogase y son personas a *quien* v.m. podrá encomendar cualquier negocio (*Las cartas del proceso Díaz de la Reguera*, 1540).
- (23a) ... me vendió la parte de las casas y solar que pegadas a la mía había heredado de sus padres Pero Ybañes de Goxendi, y Teresa de Vitoria su mujer, a *quienes* yo conocí muy bien en mi tierna edad (*Memorias de Garibay*, 1595).
- (23b) Algunas personas prudentes e sabias de las que con vos llevays de *quien* tengays credito e confianza (*Textos del Caribe*, 1519).

En estos casos, cabe especular con la posibilidad de que una muestra más amplia pudiera certificar la validez de algunas de estas diferencias.

5.3. La difusión del cambio en el plano extralingüístico

Uno de los hechos que más llama la atención durante la fase de despegue del cambio (1581-1660) es la irrelevancia de los factores socio-estilísticos, lo que habla de una situación básica de estabilidad en la comunidad lingüística. En este periodo, el cambio es todavía tímido, y no muestra una configuración sociolectal definida: ni el sexo, ni el estatus social, ni el contexto migratorio o

el tenor más o menos personal o distante de las interacciones verbales arroja apenas diferencias frecuenciales, y mucho menos significativas estadísticamente.

Sin embargo, algunas cosas cambian elocuentemente durante la siguiente etapa, la de verdadera expansión del cambio favorable a *quienes*. No es el caso del contexto migratorio, que de nuevo vuelve a mostrar un comportamiento plano, con apenas diferencias entre aquellos que escribieron sus textos desde España y quienes lo hicieron desde América, en situaciones de intenso contacto interdialectal. A este respecto, los resultados de este estudio coinciden con los de otros llevados a cabo previamente en el seno del presente proyecto de sociolingüística histórica, y en los que tampoco se han apreciado diferencias significativas asociadas a este factor²⁰. En este sentido, son contrarios, pues, a los desenlaces de koinización y simplificación que se han propuesto para explicar fenómenos de variación que, teóricamente, singularizan las situaciones de extrema movilidad geográfica y social (Penny 2000, Tuten 2003, Kerswill 2013).

El cambio más importante en el plano sociolectal se asocia al estatus de los escritores. Tras una división inicialmente tripartita de la sociedad, observamos un comportamiento discrepante de las elites (miembros de la monarquía, la aristocracia y el alto clero, escritores, altos funcionarios, etc.) con respecto al resto de grupos sociales, por lo que decidimos agrupar estos últimos y oponerlos al primero para el análisis de regresión. Los resultados de ese análisis arrojan diferencias estadísticamente significativas, que sitúan al grueso del cuerpo social (grupos medios y bajos) en la vanguardia del cambio (68%; .67), a diferencia de las elites, que muestran una considerable mayor reticencia hacia la difusión de *quienes*, con cifras que se colocan claramente por debajo de la media (37%; .33). En definitiva, los representantes de la cúspide social muestran un comportamiento más conservador y reacio a los cambios, rasgo que se ha advertido recurrentemente en los denominados *cambios desde abajo*, normalmente impulsados por los grupos sociales menos privilegiados, como parece ser el caso también en esta ocasión (Labov 1966; Trudgill 1974).

Claro que para acreditar con más firmeza la existencia de un cambio de esta naturaleza necesitaríamos el aval de otros factores sociales habitualmente asociados también con el cambio desde abajo, como sucede con el sexo o el

²⁰ Así ocurre, por ejemplo, con fenómenos como la alternancia en las oraciones de relativo locativas entre nexos adverbiales (*la casa donde...*) y pronominales (*la casa en (la) que...*) (Blas Arroyo/Velando 2017) o la ausencia del nexo *que* en las subordinadas sustantivas dependientes de un verbo doxástico en el periodo clásico (*creo (que) no lo hará*) (Blas Arroyo/Porcar 2016).

tenor de las interacciones. Ciertamente, ninguno de estos factores supera el umbral de significación con los datos disponibles en este estudio, pero algunas tendencias frecuenciales que observamos podrían no ser casuales. Así ocurre, por ejemplo, con el sexo de los escritores, que en los desenlaces de cambio desde abajo suelen patrocinar más los hombres que las mujeres, a diferencia de los de signo contrario (*desde arriba*), donde son estas últimas quienes se colocan en la avanzadilla, especialmente en las edades adultas y los grupos etarios intermedios (Labov 2001, 274). En el presente caso, hay que partir inicialmente de un considerable desequilibrio muestral entre las ocurrencias masculinas y femeninas, nada extraño, por otro lado, si consideramos la tradicional marginación de la mujer en las prácticas escriturales hasta tiempos mucho más recientes. Con seguridad, ello afecta a la ausencia de significación del factor, y eso pese a unas diferencias frecuenciales especialmente abruptas entre hombres (62%) y mujeres (37%) en la difusión del pronombre plural.

Un argumento adicional a favor de interpretar la difusión de *quienes* como un cambio desde abajo viene dado por el cruce entre el estatus social y el tenor de las interacciones. Como se recordará (§ 4.2), para la codificación de este último factor, se ha tenido en cuenta tanto la temática como el tipo de relación entre los interlocutores. De este modo, en el polo de la comunicación más *personal* incluimos todas las cartas familiares o las intercambiadas entre individuos a los que unen lazos de amistad, así como diversos textos autobiográficos (diarios, memorias), en los que el escritor vuelca normalmente su subjetividad en el relato de su peripecia vital. Por el contrario, consideramos como representativas del extremo *distante* la comunicación epistolar entre personas separadas en los ejes del poder y la solidaridad.

Tomados aisladamente, los resultados de este factor dan cuenta de una discreta ventaja de los textos más personales en la expansión de *quienes* (62%), frente a los de naturaleza más distante (50%), lo que inicialmente encaja con el carácter más espontáneo de los cambios desde abajo, que, al menos en sus primeras etapas, suelen discurrir por debajo del nivel de la conciencia (Labov 2001, 274; Chambers/Trudgill 1998, 75). Con todo, estas diferencias cobran más valor cuando las ponemos en relación con el estatus social de los escritores. Tal como se puede observar en el gráfico 2, el mayor freno a la variante novedosa viene impulsada por las elites socioculturales, en línea con lo que veíamos anteriormente, pero este es todavía mayor en la comunicación distante (apenas un 30%). Sin embargo, en la escritura más personal, las cifras de *quienes* aumentan (42%), al tiempo que prácticamente se neutralizan en el resto de la sociedad, donde casi no encontramos diferencias entre un tipo de comunicación y otro.

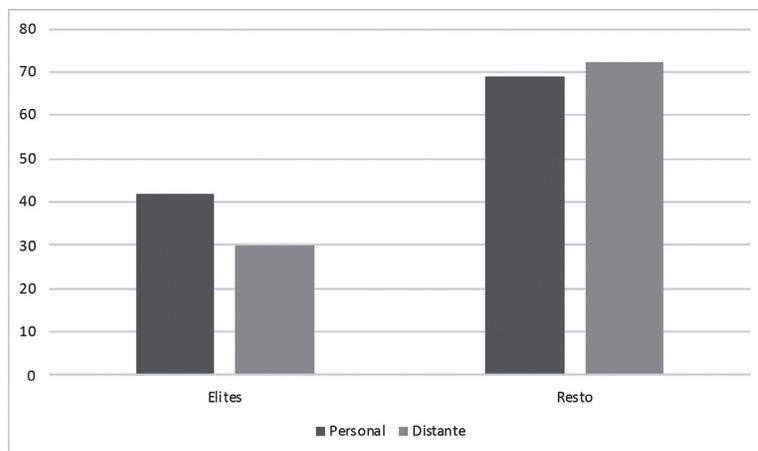


Gráfico 2: Distribución de las frecuencias de uso de *quienes* en el cruce entre los factores *Estatus* y *Tenor* de las interacciones (%)

6. Conclusiones

Desde el punto de vista cronológico, los resultados del presente estudio avalan la tardía difusión del cambio por el cual la forma analógica *quienes* fue desplazando a la variante etimológica invariable, *quien*, en las oraciones relativas con antecedente plural. Aunque en el siglo XVI encontramos ya ejemplos de la nueva variante en el corpus de inmediatez comunicativa analizado, no será hasta bien avanzado el XVII, pero, de manera todavía más definitiva, en las primeras décadas del siglo XVIII, cuando esta forma se generalice.

En la difusión de ese cambio hemos advertido tres fases, con una duración aproximada de 80 años cada una. En la primera etapa (1500-1580), asistimos a los primeros casos de variación, si bien esta es muy limitada (apenas siete ejemplos de *quienes*) y aparentemente anárquica, sin señal alguna de por dónde podría circular el cambio en el futuro. Ambos rasgos desaparecen, sin embargo, durante la segunda fase (1581-1660), cuando el uso de *quienes* comienza a despegar, al principio tímidamente, para ir consolidándose al final del periodo con valores ya superiores al 20%. Con todo, estos se acelerarán exponencialmente a partir del último periodo (1661-1740), durante la fase de eclosión del cambio, en la que este describe la parte más abrupta de una curva en S. En esta, el incremento de uso de *quienes* será mucho más rápido y enérgico que en la anterior, con cifras que al final superarán el 60%.

Ahora bien, un estudio variacionista como el llevado a cabo en estas páginas permite ir más allá de la mera constatación de cambios frecuenciales con el paso del tiempo. De hecho, el análisis cuantitativo efectuado sugiere que el incremento en la frecuencia de uso de *quienes* fue de la mano de algunos cambios en la gramática interna y en el plano extralingüístico, pero también de ciertos patrones de continuidad. Entre estos últimos, figura la persistencia de ciertos condicionantes lingüísticos en la expansión del pronombre plural, como la presencia de antecedentes compuestos (coordinados) o la naturaleza léxica de estos, siendo los nombres propios la principal vía de penetración de *quienes* durante décadas. Con todo, en la fase de aceleración del cambio, ambos factores irán perdiendo fuerza en favor de la naturaleza sintáctico-semántica de la oración de relativo, que se convierte así en la principal restricción lingüística que condiciona la variación. En este sentido, hemos comprobado cómo la nueva variante se beneficiará del hecho de verse favorecida en los contextos más frecuentes, las oraciones explicativas²¹, frente a las mayores reticencias de las especificativas, durante mucho tiempo aliadas incondicionales del pronombre invariable *quien*. De hecho, incluso en la fase de eclosión del cambio, la forma *quienes* tan solo aparece en un 29% de estas oraciones, a mucha distancia de las explicativas (68%). Por otro lado, aunque las diferencias entre unas oraciones y otras se aprecian también en la etapa anterior (1581-1660), estas son de menor calado y, además, no son independientes de otro factor, el carácter formular de las relativas. De este modo, hemos advertido cómo en ese tiempo la difusión de *quienes* se producía prioritariamente entre las explicativas que encierran ese sentido formular.

Este cambio en la gramática interna, por el que la configuración de un factor lingüístico en un momento determinado (oraciones explicativas formularas vs. resto) deriva en otro en una fase más avanzada (explicativas vs. especificativas) avanza en paralelo a otros cambios no menos relevantes en la esfera socioestilística. Así, hemos visto cómo, frente a la notable estabilidad en el eje extralingüístico de las primeras etapas del cambio, en la fase de eclosión este es sensible a ciertos condicionantes. El factor más destacado en este sentido es el estatus social de los escritores, cuya incidencia muestra a las élites sociales en el papel de principal freno a la difusión de *quienes*, forma

²¹ En otro lugar hemos visto cómo los contextos más recurrentes en el discurso favorecen en ocasiones la suerte de algunas formas gramaticales, como sucede con las perífrasis modales de infinitivo con el verbo *haber* en la historia del español (Blas Arroyo 2018). La diferencia con respecto al escenario que advertimos en el presente estudio es que, en contraste con *haber de* + infinitivo, variante mayoritaria durante siglos para la expresión de la modalidad deóntica, la forma analógica *quienes* parte de una condición claramente minoritaria.

avalada, sin embargo, por el resto de la sociedad. Este hecho, junto a algunas diferencias frecuenciales sugestivas –eso sí, por debajo del umbral de significación en el análisis de regresión logística– en relación con el sexo (sensible mayor uso de *quienes* entre los hombres que entre las mujeres) o el tenor de las interacciones, apuntan hacia un posible cambio desde abajo en la expansión del pronombre plural. El hecho de que sean las clases elevadas las más reticentes a la difusión de la variante novedosa, pero que esto ocurra sobre todo en la comunicación de carácter más distante y formal, podría esgrimirse como un argumento más en el apuntalamiento de esta hipótesis.

Sin embargo, el cambio analizado en este trabajo no concluye en los límites temporales escrutados en estas páginas. De hecho, en 1740, un año después de publicado el último volumen del *Diccionario de Autoridades* por la recién creada Real Academia Española, los usos de *quien* invariable para antecedentes plurales representaban todavía un porcentaje nada desdeñoso (38%), lo que nos habla de la lentitud de algunos procesos de cambio, especialmente de aquellos que las clases privilegiadas ven con recelo. La película, pues, no está completa y necesita de nuevos fotogramas que nos acerquen a su final, y sobre periodos más recientes de la historia del español. Una tarea, en todo caso, que reservamos para una ocasión futura.

Universitat Jaume I

José Luis BLAS ARROYO

Mónica VELANDO CASANOVA

7. Referencias

- Blas Arroyo, José Luis, 2018. «Comparative variationism for the study of language change: five centuries of competition amongst Spanish deontic periphrases», *Journal of Historical Sociolinguistics* 4/2, 177-219.
- Blas Arroyo, José Luis / Vellón, Javier, 2018. «On the trail of grammaticalisation in progress: has el que become a compound relative pronoun in the history of Spanish prepositional relative clauses?», *Probus. International Journal of Romance Linguistics* 30/1, 1-45.
- Blas Arroyo, José Luis / Velando, Mónica, 2017. «Sobre puntos de la gramática particularmente resistentes al cambio: cuatro (largos) siglos en la evolución de las relativas oblicuas de lugar. Un análisis variacionista», *Borealis. International Journal of Hispanic Linguistics* 6/1, 139-174.
- Blas Arroyo, José Luis / Porcar, Margarita, 2016. «Un marcador sociolingüístico en la sintaxis del Siglo de Oro: patrones de variación y cambio lingüístico en completivas dependientes de predicados doxásticos», *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* 14/2, 157-185.

- Brucart, José María, 1999. «La estructura del sintagma nominal: las oraciones de relativo», in: Demonte, Violeta / Bosque, Ignacio (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, vol. 1, 395-522.
- Cano, Rafael, 1996. «Lenguaje 'espontáneo' y retórica epistolar en cartas de emigrantes españoles a Indias», in: Kotschi, Thomas / Oesterreicher, Wulf / Zimmermann, Klaus (ed.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Madrid, Vervuert-Iberoamericana, 375-404.
- Chambers, Jack. K. / Trudgill, Peter, 1998. *Dialectology*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Conde Silvestre, Juan Camilo, 2007. *Sociolingüística histórica*, Madrid, Gredos.
- Corominas, Joan / Pascual, José Antonio, 1980-1991. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Gredos.
- Dossena, Marina / Tieken-Boon van Ostade, Ingrid (ed.), 2008. *Studies in Late Modern English Correspondence: Methodology and Data*, Bern, Peter Lang.
- Elspace, Stephan, 2012. «The use of private letters and diaries in sociolinguistic investigation», in: Hernández-Campoy, Juan M. / Conde Silvestre, Juan C. (ed.), *The Handbook of historical sociolinguistics*, Malden, MA, John Wiley & Sons Inc., 156-169.
- García Mouton, Pilar, 1999. «Tratamientos en las cartas de Indias», in: Morales, Amparo / Forastieri Braschi, Eduardo / Cardona, Julia / López Morales, Humberto (ed.), *Estudios de lingüística hispánica. Homenaje a María Vaquero*, San Juan, Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 263-276.
- Girón Alconchel, José Luis, 2004. «Cambios gramaticales en los Siglos de Oro», in: Cano Aguilar, Rafael (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 859-893.
- Gómez Asencio, José Jesús (comp.), 2001. *Antiguas Gramáticas del Castellano*, Colección Clásicos Tavera, Madrid, Digibis Publicaciones Digitales, Mapfre-Fundación Histórica Tavera.
- Gómez Torrego, Leonardo, 2002 [1997]. *Gramática didáctica del español*, Madrid, Ediciones SM, 8.ª edición.
- Hebda, Anna, 2012. «Phonological Variables», in: Hernández-Campoy, Juan Manuel / Conde-Silvestre, Juan Camilo (ed.), *The Handbook Of Historical Sociolinguistics*, Chichester, UK, John Wiley & Sons, 237-251.
- Hernández-Campoy, Juan Manuel / Schilling, Natalie, 2012. «The Application of the Quantitative Paradigm to Historical Sociolinguistics: Problems with the Generalizability Principle», in: Hernández-Campoy, Juan Manuel / Conde-Silvestre, Juan Camilo (ed.), *The Handbook of Historical Sociolinguistics*, Chichester, John Wiley & Sons, 63-79.
- Iglesias Casal, Isabel, 1992. «Sobre algunos casos de "neutralización" de pronombres y adverbios relativos en el castellano de los siglos XVI y XVII», in: Ariza Viguera, Manuel (coord.), *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, Madrid, Pabellón de España, vol. 1, 511-518.
- Iglesias Casal, Isabel, 1996. *Los relativos en la prosa renacentista castellana*, Oviedo, Departamento de Filología Española.
- Johnson, Daniel Ezra, 2009. «Getting off the GoldVarb standard: Introducing Rbrul for mixed-effects variable rule analysis», *Language and Linguistics Compass* 3/1, 359-383.

- Kerswill, Paul, 2013. «Koineization», in: Chambers, Jack K. / Trudgill, Peter / Schilling-Estes, Natalie (ed.), *The Handbook of Language Variation and Change*, Oxford, Wiley-Blackwell, 519-535.
- Labov, William, 2006 [1966]. *The Social Stratification of English in New York City*, 2.^a edición, Washington/Cambridge, Center for Applied Linguistics/Cambridge University Press.
- Labov, William, 1994. *Principles of linguistic change: internal factors*, Philadelphia, Blackwell Publishing Co.
- Labov, William, 2001. *Principles of Linguistic change*, Volume II: *Social Factors*, Oxford, Blackwell.
- Lapesa, Rafael, 1980. *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos.
- Lope Blanch, Juan Miguel, 1997. «Sobre la forma plural *quienes*», *Anuario de Letras: Lingüística y filología, Homenaje a Rafael Lapesa XXXV*, 283-291.
- López Ruano, Raquel Evangelina, 2011. «Los relativos: usos y valores a partir de un texto del siglo XVI», *Anuario de Estudios Filológicos XXXIV*, 77-95.
- Menéndez Pidal, Ramón, 1941 [1904]. *Manual de gramática histórica española*, 6.^a edición, Madrid, Espasa-Calpe.
- Nevala, Minna, 2009. «Altering distance and defining authority: person reference in Late Modern English», *Journal of Historical Pragmatics* 10/2, 238-259.
- Nevalainen, Terttu / Helena Raumolin-Brunberg, 1996. *Sociolinguistics and Language History. Studies based on the Corpus of Early English Correspondence*, Amsterdam & Atlanta GA, Rodopi.
- Nevalainen, Terttu / Raumolin-Brunberg, Helena, 2003. *Historical sociolinguistics: language change in Tudor and Stuart England*, London, Longman Pearson Education.
- Oesterreicher, Wulf, 2004. «Textos entre inmediatez y distancia comunicativas: el problema de lo hablado escrito en el Siglo de Oro», in: Cano, Rafael (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 729-769.
- Okulska, Urszula, 2010. «Performing the world of politics through the discourse of institutional correspondence in Late Middle and Early Modern England», in: Okulska, Urszula / Cap, Piort (ed.), *Perspectives in politics and discourse*, Amsterdam, John Benjamins, 173-197.
- Palander-Collin, Minna / Nevala, Minna (ed.), 2005. *Letters and Letter Writing*, número especial del *European Journal of English Studies* 9/1.
- Penny, Ralph, 2000. *Variation and Change in Spanish*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Poplack, Shana, 2011. «Grammaticalization and linguistic variation», in: Narrog, Heiko / Heine, Bernd (ed.), *The Oxford Handbook of Grammaticalization*, Oxford, Oxford University Press, 209-224.
- Poplack, Shana / Malvar, Elisabete, 2007. «Elucidating the transition period in linguistic change: the expression of the future in Brazilian Portuguese», *Probus* 19/1, 121-169.
- Poplack, Shana / Tagliamonte, Sali A., 2001. *African American English in the diaspora: tense and aspect*, Oxford, Blackwell.

- Raumolin-Brunberg, Helena, 2005. «Language change in adulthood: Historical letters as evidence», *European Journal of English Studies* 9/1, 37-51.
- Real Academia Española, 2009. *Nueva gramática de la lengua española (NGLE)*, Vol.: *Morfología y Sintaxis I*, Madrid, Espasa Libros.
- Sankoff, David, 1988. «Sociolinguistics and syntactic variation», in: Newmeyer, Frederick (ed.), *Linguistics: The Cambridge survey*, Cambridge, Cambridge University Press, 140-161.
- Schneider, Edgar W., 2013. «Investigating Historical Variation and Change in Written Documents: New Perspectives», in: Chambers, Jack K., / Trudgill, Peter / Schilling-Estes, Natalie (ed.), *The Handbook of Language Variation and Change*, Malden, John Wiley & Sons Ltd, 57-81.
- Tagliamonte, Sali A., 2012. *Variationist sociolinguistics: change, observation, interpretation*, Malden, Wiley-Blackwell.
- Torres Cacoullos, Rena, 2011. «Variation and Grammaticalization», in: Díaz Campos, Manuel (ed.), *Handbook of Hispanic Sociolinguistics*, Oxford, Blackwell, 148-167.
- Trudgill, Peter, 1974. *The Social Differentiation of English in Norwich*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Tuten, Donald, 2003. *Koineization in Medieval Spanish*, Berlin/New York, De Gruyter.
- Urrutia Cárdenas, Hernán / Álvarez Álvarez, Manuela, 1988. *Esquema de morfosintaxis histórica del español*, 2.^a edición, Bilbao, Publicaciones de la Universidad de Deusto.

